

este es el signo patognomónico; pero cuando no se le encuentra, ya porque la sarna sea reciente, la exploración insuficiente ó porque haya desaparecido el animal, etc., es necesario buscar otras señales.

Los *surcos*, que no pueden haber sido escavados sino por el arador, sea que estén aislados ó que terminen en las vesículas, son un indicio cierto de la naturaleza de la afección.

La dificultad en muchos casos de encontrar las vesículas intactas, con los caracteres que las hemos asignado, pone al médico en una situación embarazosa, en la que no tiene para fundar su diagnóstico ni los surcos ni el arador, y solo se presentan ante su vista superficies arañadas por un rascar irresistible; en estos casos es inevitable la duda.

Las afecciones cutáneas con las que se pudiera confundir la sarna, son el *prurigo*, el *liquen simple* y el *eczema*.

Se evitará el error recordando que en el *prurigo* la lesión elemental es una *pápula*; que el asiento habitual de esta afección es el dorso, los hombros y los miembros en el sentido de la estension; que las pápulas, casi siempre rasgadas, presentan en su vértice un coagulo sanguíneo desecado, negro ó negruzco, al paso que las *vesículas* de la sarna, que por lo comun están situadas en el sentido de la flexión, tienen en el vértice, despues de haber sido rasgadas, una escamita delgada amarillenta. Además, en el *prurigo* el prurito es mas acre y mas quemante.

El *liquen*, constituido por *pápulas* ordinariamente muy aproximadas, conserva el tinte de la piel, y cuando reside en las manos ocupa la cara dorsal y no el intervalo de los dedos. En los miembros cubre ordinariamente las caras externas, y el prurito es mediano. Estos caracteres se diferencian bastante de los de la sarna para que la confusión sea fácil de evitar.

En el artículo ECZEMA hemos presentado el diagnóstico diferencial de la sarna y de esta afección. No le repetiré aquí, y solo daré una observación hecha por Cazenave y Schedel que me parece ser de la mayor importancia práctica. «Algunas veces se ven, dicen estos autores, algunos sugetos que desde el momento en que han contraído la sarna, experimentan todos los años una erupción vesicular. Es inútil añadir que no es la sarna, sino un *eczema*, y las mas veces un *eczema simple*.»

Pronóstico.—La sarna, por sí misma, es una enfermedad leve. Las complicaciones de ectima, de impétigo, etc., aunque la agravan, jamás la hacen peligrosa.

§ VII.—Tratamiento.

Azufre.—Este es el remedio mas generalmente empleado; y se ha administrado bajo todas las formas, solo ú asociado á otros medicamentos.

Hé aquí las principales:

Pomada de azufre.

Azufre sublimado... 4 á 6 gram. | Manteca de puerco..... 30 gram.

Se usa en fricciones dos veces al dia.

Pomada de Helmerich.—Esta pomada, que ha gozado de gran voga, ha sido largo tiempo un remedio secreto; pero en 1824 el doctor Burdin (1) dió á conocer la composición siguiente:

R. Azufre sublimado.... 2 partes. | Manteca de puerco..... 8 partes.
Potasa purificada..... 1 parte.

Mézclense.

Burdin añade que esta pomada cura en dos dias cuando se aplica del modo que sigue:

1.º Baño jabonoso para preparar al enfermo al tratamiento; 2.º, tres fricciones al dia, hechas delante del fuego, con 32 gramos de pomada; 3.º, un baño jabonoso para limpiar la piel.

«De todos los métodos, dicen Cazenave y Schedel, el que produce mas constantes, mas pronto y felices resultados, y el que ocasiona menos frecuentemente erupciones accidentales, es el de *Helmerich* modificado y empleado casi exclusivamente desde hace muchos años por Bielt. Hé aquí la fórmula:

Pomada de Helmerich modificada por Bielt.

R. Azufre sublimado..... 2 partes. | Manteca de puerco..... 8 partes.
Subcarbonato de potasa... 1 parte.

Mézclense. Se deben hacer al enfermo mañana y noche, sobre todos los puntos que han ocupado las vesículas, fricciones con quince gramos de pomada de cada vez. Se hace tomar igualmente al enfermo un baño simple todos los dias. La duración media del tratamiento es de doce dias.

Pomada de Laubert.—El método de Laubert consiste en hacer dos veces al dia fricciones con 4 gramos de la pomada siguiente:

R. Azufre..... 16 partes. | Manteca de puerco..... C. S.
Protóxido de plomo... 1 parte.

Bielt dice que esta pomada tiene la ventaja de calmar el prurito, pero que irrita la piel y no debe emplearse sino en los individuos jóvenes y vigorosos, afectados de sarna simple y reciente. Melier ha dado la fórmula (2) de una pomada con la cual la duración media del tratamiento ha sido de trece dias, y yo creo debo consignarla aquí.

(1) Melier, *Bull. des sciences méd.*, 1825.

(2) Burdin, *Méthode du docteur Helmerich*, Paris, 1822.

Pomada de Melier.

R. Subcarbonato de sosa... 64 gram. | Aceite de olivas..... 128 gram.
 Agua..... 32 gram. | Flor de azufre..... 128 gram.

Mézclase.

De una docena de años á esta parte se usa en los hospitales militares de Bélgica una pomada que, segun refiere Florent Cunier (1), solo irrita moderadamente la piel, y no exige mas que un tratamiento cuya duracion media es de siete dias.

Hé aquí la fórmula:

Pomada belga.

R. Flor de azufre.... } aa 3 kilogramos. | Agua de lluvia..... 50 kilogramos.
 Cal viva..... }

Se pone todo en una caldera de hierro colado, y se reduce por la ebullicion á la densidad de 10 grados.

Los polvos de *Pyorel*, que parece han producido en manos de su autor resultados muy favorables, son igualmente recomendados por Bielt, quien los ha usado con ventaja. El remedio es el *sulfuro de cal* simplemente triturado, al cual se añade una corta cantidad de aceite de olivas en el momento de usarle. Los enfermos se sirven de 2 gramos de sulfuro para cada friccion, que hacen dos veces al dia en la cara palmar de ambas manos.

Lociones de Dupuytren.—Este método consiste en lavar dos veces al dia las partes enfermas con la solucion siguiente:

R. Sulfuro de potasa... 120 gram. | Agua..... 750 gram.

Se disuelve y se añade:

Acido sulfúrico..... 15 gram.

Estas lociones han sido alabadas por Percy, el cual ha obtenido de ellas efectos muy ventajosos. A Bielt le parecen algo irritantes y no las aconseja sino en los sugetos robustos, y prefiere las *lociones de Alibert*, que no se diferencian en las precedentes sino en las menores proporciones que forman la base de ella. Rayer elogia las lociones siguientes:

Lociones de Rayer.

R. Sulfuro de potasa... 30 gram. | Acido hidroclicórico..... 30 gram.
 Agua de río..... 500 gram. | Agua destilada..... 500 gram.

Se vierten 30 gramos de este líquido en 125 gramos de agua caliente.

(1) Florent Cunier, *Bull. gén. de therap.*, t. XVI, p. 141.

Los baños sulfurosos, experimentados por Jadelot (1) y por Bielt, quien los ha empleado frecuentemente en el hospital de San Luis, procuran una duracion bastante pronta, y jamás producen accidentes. La duracion media del tratamiento es de veinte á veinticinco dias. En cuanto á las *fumigaciones sulfurosas*, no gozan en el dia de la voga que han tenido en estos últimos tiempos, pues la mayor duracion de este tratamiento que muchos enfermos no pueden soportar, las ha hecho abandonar casi del todo. Se hacen estas fumigaciones con el aparato de Darcet, y la cantidad de azufre que se ha de quemar no debe pasar de 8 á 12 gramos, y la temperatura no debe elevarse á mas de 50 á 52 grados (Reamur). La duracion de cada fumigacion debe ser de 30 á 35 minutos (Bielt).

Mercurio.—Tambien se han usado las preparaciones mercuriales en el tratamiento de la sarna; pero en la actualidad se ha reconocido que determinan con frecuencia erupciones accidentales, que pueden ocasionar la salivacion y glositis intensas, y que en fin, cuando se ha recurrido á ellas, la duracion del tratamiento ha sido notablemente mayor. Cazenave y Schedel proponen reemplazarlas por medios mas suaves, y prescriben sobre todo la *pomada cetrina* y la *quinta esencia antipsórica*, que parece tiene por base el sublimado. En cuanto á mí, me contentaré con indicar la *pomada de Werlof*, que ha experimentado Bielt, y que se compone del modo siguiente:

R. Protocloruro de mercurio.. 1 parte. | Ungüento rosado..... 8 partes.

Iodo.—Cazenave hace uso de las *lociones ioduradas*, con las cuales ha conseguido la curacion en doce dias, por término medio, en los hombres, y en nueve dias en las mujeres. Hé aquí la composicion:

R. Iodo..... 2 gram. | Agua..... 1000 gram.
 Ioduro de potasio..... 10 gram.

Se hacen tres lociones al dia.

Plomo.—Si se ha de creer al doctor Leson (2), la sarna hubiera cedido en un espacio de tiempo, cuyo término medio no habria sido mas que de seis dias en los sugetos tratados por el método siguiente, que consiste en hacer *dos fricciones al dia* con 16 gramos cada una de la mezcla siguiente:

R. Litargirio..... 32 gram. | Aceite de olivas..... 128 gram.

Se pone sobre un fuego suave, y se agita la mezcla hasta que el litargirio esté bien disuelto.

Cloro.—Derheins y Fantonetti (3) han preconizado el uso del *clo-*

(1) Jadelot, *Bull. de la Faculté de méd. de Paris*, 1813.

(2) Leson, *Bulle. gén. de therap.*, t. IX, p. 31.

(3) Derheins y Fantonetti, *Bull. gén. de therap.*, t. III.

ruro de cal, y aseguran que la curacion se ha verificado del sexto al décimo día, haciendo tres ó cuatro lociones al día con la solución siguiente:

R. Cloruro de cal... 48 á 96 gram. | Agua... 500 gram.

Eléboro.—El polvo de la raíz de eléboro ha gozado por largo tiempo de mucha reputación, y forma parte de muchas pomadas anti-psóricas, tales como la de Pringle, en las que se encontraba asociado al azufre y á la sal el amoniaco. Biett ha experimentado aisladamente el eléboro, y los cuarenta enfermos que ha sometido á este tratamiento no han experimentado ningun accidente notable, y la duración de la medicación ha sido de trece días y medio. Este práctico se servía de la fórmula que sigue:

R. Polvo de raíz de eléboro blanco... 4 gram. | Manteca de puerco... 32 gram.

Mézclase.

Plantas aromáticas.—Cazenave (1) ha obtenido ventajosos resultados con las *lociones de tomillo*: el término medio del tratamiento solo fué de doce días, y las lociones se componían del modo siguiente:

R. Tomillo... 60 gram. | Vinagre... 250 gram.
Agua hirviendo... 1000 gram.

Mézclase. Se hacen tres lociones al día.

Cazenave ha preconizado también las lociones siguientes:

R. Esencia de menta.... }
Esencia de romero.... } aa 4 gram. | Esencia de limon... 4 gram.
Esencia de espliego.... } | Alcohol rectificado... 1000 gram.
| Agua... 5000 gram.

Se dividen las plantas, se dejan macerar en el alcohol durante diez días y se filtra.

Bourguignon (2) prefiere la pomada siguiente, que según sus experimentos, ha matado los aradores y curado la sarna en cuatro días.

R. Polvo de estafisagria.... 3 partes. | Manteca de puerco hirviendo. 5 partes.

Se vierte el polvo en la manteca y se mezcla, después se cuele al través de un tamiz claro, y se hacen con esta pomada seis fricciones al día.

Indicaremos brevemente algunos otros agentes entre los innumerables medicamentos elogiados en el tratamiento de la sarna, tales como la *pomada ácida de Alyon (ácido nítrico)* y de Crollius; el ta-

(1) Cazenave, *Bull. gén. de therap.*, t. XX, p. 112, 1841.

(2) Bourguignon, *Revue médicale*, Enero, 1847.

baco, empleado por Boerhaave y experimentado por Melier; la *brea*, de la que parece que Alibert (1) dice que ha obtenido buenos efectos; el *alcanfor* y el *amoniaco* ensayados por Melier; los *linimentos* de Valentin y de Jadelot; las lociones de *ácido sulfúrico* dilatado (30 á 40 partes de agua por una de ácido), empleadas por el doctor Laine en seiscientos sarnosos (2), con la duración por término medio de ocho días de tratamiento; el *aceite de olivas* en fricciones recomendadas por Delpech y empleadas casi sin ningun resultado por Biett; la *esencia de trementina*, propuesta por Aubé, como dotada de la propiedad *acaratóxica*; la *estafisagria*, alabada por Ranque (3), empleada en lociones; el *jabon* igualmente usado en lociones por Thomann y Helmerich (4), etc. Por último, Pentzlin (5) ha indicado una fórmula cuyos efectos alaba demasiado para que no la reproduzcamos aquí, y es la siguiente:

R. Pez líquida... 2 partes. | Manteca salada... 2 partes

Se hacen derretir juntas y se añade:

R. Subcarbonato de potasa... 1 parte.

Cualquiera que sea el método que se adopte, es necesario suspender todo tratamiento si viene á complicar la sarna alguna erupción accidental, y administrar á los enfermos bebidas diluentes ó un poco acidulas. Si la sarna está acompañada de una inflamación marcada del dermis, Biett recomienda el uso de los antiflogísticos, y cuando está calmada la irritación, recurre á los baños sulfurosos que le han parecido ser el medio más ventajoso. Para asegurar la curación y evitar las recidivas, Cazenave y Schedel aconsejan *desinfectar los vestidos*, sobre todo de lana, por una corriente de gas ácido sulfuroso, y continuar durante algunos días el uso de baños simples.

Recientemente, Bazin (6) ha establecido como principio que *se deben hacer las fricciones sobre todo el cuerpo*, y que este es el punto capital del tratamiento. Todos los medios propuestos para la curación de esta enfermedad logran este objeto en más ó menos tiempo, pero siempre con grande rapidez si se tiene cuidado de hacer fricciones en todo el cuerpo. Las preparaciones á las que Bazin da la preferencia, son la pomada de Helmerich, que cura la sarna en dos fricciones cuando la enfermedad es simple, y el aceite de brea ó la pomada de Bajard en las sarnas complicadas de eczema, ectima y de impétigo. Este médico ha llegado á deducir esta consecuencia impor-

(1) Alibert, *Bull. de therap.*, t. IX.

(2) Laine, *Bull. de l'Acad. roy. des sciences*, 20 Setiembre, 1834.

(3) Ranque, *Mém. et obs. clin. sur un nouv. procédé*. Paris, 1811.

(4) Thomann y Helmerich, *Journ. gén. de méd.*, 1813.

(5) Pentzlin, *Journ. der Chirurgie und Augenheilkunde*, von Graefe und Walther. 1836.

(6) E. Bazin, *Nouveau mode de traitement de la gale* (*Union médicale*, 9, Julio de 1850).

tante: que haciendo fricciones generales puede usarse un cuerpo grasoso cualquiera sin que se prolongue notablemente el tratamiento, y que se cura siempre mas rápidamente la sarna que por los procedimientos ordinarios; porque los enfermos que anteriormente habian tenido necesidad de doce ó quince dias para completar su tratamiento, fueron curados de este modo en el espacio de dos ó tres dias.

Hardy emplea una medicacion mucho mas pronta, cura en menos de dos horas.

Desde la entrada del enfermo, se frota todo su cuerpo durante media hora con jabon negro, cuya limpieza produce la rotura de algunos de los surcos donde se cobija el acarus; despues se le sumerje en un baño simple por espacio de una hora, que reblandece la epidermis, y en el cual el sarnoso continúa frotándose. Despues del baño se practica una friccion durante media hora. El tratamiento dura en su totalidad dos horas.

La pomada que emplea Hardy no es idéntica á la pomada de Helmerich, es menos irritante y se compone de:

R. Manteca.....	300 gram.	Subcarbonato de potasa.....	25 gram.
Azufre.....	50 gram.		

En la práctica de la poblacion es con frecuencia difícil emplear este tratamiento; entonces se harán fricciones en extensas secciones con agua ó glicerina (glicerina 200 gramos, esencia de menta ó de espliego 3 á 4 gramos).

Los baños simples disiparán generalmente, al cabo de pocos dias, las erupciones secundarias que acompañan á la sarna.

Cuatrocientos enfermos sometidos á este tratamiento obtuvieron la curacion con rapidez, excepto cuatro, dos de ellos niños que se frotaron incompletamente; la sarna reapareció, así como en los otros dos. Quizá estos últimos la contrajeron de nuevo.

Es menester no emplear los agentes parasiticidas sino cuando la agudeza de las erupciones inflamatorias concomitantes desaparecen casi por completo bajo la influencia de antiflogísticos generales ó locales.

Este tratamiento, un poco modificado, ha dado en el Hospital Militar de Gros-Caillou resultados tan ventajosos que conforme al informe dado por el Consejo de sanidad del ejército (1), se ha establecido en todos los cuerpos de ejército el tratamiento siguiente:

El enfermo toma un baño de tres cuartos de hora, y se fricciona fuertemente todo el cuerpo con jabon negro; inmediatamente al salir del baño jabonoso, friccion general durante veinte minutos con la pomada de Helmerich (de 70 á 100 gramos). Despues de seis horas de reposo nueva friccion general, y despues toma el enfermo un baño templado que completa el tratamiento.

(1) Michel Lévy, *Rapport sur le traitement de la gale, adressé au ministre de la Guerre*, Paris 1852, en 8.º

El doctor Millot (1) ha usado las fricciones generales con el mejor éxito, pero sirviéndose de la pomada siguiente, que es mas fácil de preparar que la pomada de Helmerich, y que produce una curacion mas pronta. Millot aprendió este procedimiento del doctor Legrand, de Nello. Hé aquí en qué consiste:

Por la noche, al acostarse, se deberán hacer lociones en todo el cuerpo con agua de jabon, de modo que se limpien bien las partes sucias con el objeto de preparar la piel á las fricciones que se van á practicar.

Hacia las cuatro de la mañana se hacen fricciones en todo el cuerpo particularmente en los parajes en que son mas aparentes los granos y mas viva la comezon con la pomada siguiente:

R. Manteca de puerco...	125 gram.	Cloruro de sodio comun.....	4 gram.
Flores de azufre.....	16 gram.		

H. s. a. pomada, divídase en cuatro partes.

Con una segunda parte se friccionará el enfermo, como la vez primera, seis horas despues de la primera friccion, esto es, á las diez horas.

A las cuatro de la tarde, tercera friccion con la tercera parte.

En fin, seis horas despues, como á las diez de la noche, la cuarta y última friccion.

El enfermo se acuesta entonces con la misma camisa que tuvo durante el dia, y al levantarse al dia siguiente, se le lava de nuevo todo el cuerpo con agua de jabon como la víspera.

Solamente por limpieza, durante el segundo dia tomará un baño sencillo, y se entregan al enfermo los vestidos, que han debido colocarse en un horno caliente. Esta precaucion es preferible al lavado, porque destruye mejor el acarus.

Decaisne (2), Bouchut (3), Guizard (4), recomiendan recientemente el uso de unturas hechas con aceite de petróleo. Este remedio, que parece haber sido conocido de los antiguos (5), no ha dado los mismos resultados en el hospital de San Luis. Lailier ha publicado el resumen de cuatro casos sin resultado. De cuatro casos tratados por Hillairet, hubo un caso dudoso por tres curaciones, y cuatro sin re-

(1) Millot, *Union méd.*: *Sur le trait. de la gale*, 10 de Setiembre de 1850.

(2) Decaisne, médecin principal, *Moyen simple de guérir instantanément la gale de l'homme* (*Gazette des hôpitaux*, 17 de Enero, 1865).

(3) Bouchut, *Gazette des hôpitaux*, 14 de Marzo, 1865.

(4) Guizard, *Sur le traitement de la gale par les huiles de pétrole et de schiste* (*Gazette des hôpitaux*, 6 de Abril, 1865). Este artículo contiene indicaciones sobre el origen antiguo de esta medicacion.

(5) Fournel, *Sur l'emploi, chez les anciens, de l'huile de pétrole dans le traitement de la gale* (*Comptes rendus de l'Acad. des sciences*, t. IX, año 1839).—Véase tambien: Ogniben, *Gazette med. Lombarda*, n.º 32, 1865, y *Courrier médical*, 30 de Setiembre, 1865.

sultado (1). Conviene añadir que en los tres casos en que hubo curación, se empleó el petróleo en fricciones y no en unturas. «En fin, las unturas con aceite de petróleo no dejan de tener inconvenientes, pues que producen accidentes generales (agitación, insomnio, fenómenos de embriaguez) y accidentes locales (complicaciones inflamatorias diversas en la piel) (2).» Toda conclusión absoluta en sentido favorable parece, pues, prematura.

2.º ENFERMEDAD PEDICULAR (PITIRIASIS DE ALGUNOS AUTORES).

§ I.—Definición, sinonimia y frecuencia.

Algunas de las formas eruptivas descritas en los capítulos precedentes se encuentran en individuos que albergan á la par parásitos pertenecientes al orden de los hemipteros (3); estos insectos se conocen con el nombre general de *piojos*, y al conjunto de desórdenes que caracterizan su presencia, ha recibido la denominación de *enfermedad pedicular*. Esta es la palabra que mejor le conviene para expresar la relación entre la presencia de los piojos y las diversas erupciones concomitantes. La denominación de *pitiriasis*, á la que se refiere una opinión que prevaleció anteriormente y que hoy tiende á abandonarse, y parece aplicarse mas especialmente al conjunto de alteraciones que acompañan á la presencia de una especie particular de piojos, los *piojos de los enfermos* (*pediculi tabescentium* de Alt); es, pues, una expresión impropia empleada cuando se trata de agrupar bajo ella los hechos patológicos que veremos presentan entre sí diferencias muy marcadas, y que solo tienen de común la existencia concomitante de animales parásitos pertenecientes al mismo orden.

Además de la gran semejanza zoológica que relaciona los *piojos de la cabeza* (*piojos comunes*) y los *piojos del cuerpo* (vulgarmente llamados *piojos blancos*), hay además en las afecciones cutáneas que coinciden con su presencia cierta analogía; el *piojo del púbis*, por el contrario, fácil de distinguir de otras especies del mismo género zoológico (4), se diferencia por su asiento especial en la base de los pelos extraños á la piel de la cabeza, por su modo de picar y la sen-

(1) Lailler, Comunicación á la Sociedad médica de los hospitales, sección 24, Mayo, 1865.

(2) Lailler, *loc. cit.* (*Union médicale*, nueva série, t. XXVI, p. 620, Paris, 1865).

(3) Sin embargo, Fabricius considera estos animales como hemipteros degradados y privados de alas (Burmeister). Tal es también la opinión de A. F. de Fourcroy (*Entomologia Parisiensis*, p. 517, Paris, 1785, y de Latreille (*Familles naturelles du règne animal*, p. 333, Paris, 1825), y ambos los colocan entre los insectos apteros.

(4) Leach ha propuesto formar un género distinto con el nombre de *pthirus*; lo que también Latreille hizo por su parte (*loc. cit.*, p. 333).

sación dolorosa que determina, y en fin, por algunas otras particularidades sobre las que insistiremos.

Nos ocuparemos sucesivamente de los desórdenes que se observan: 1.º, en la piel de la cabeza, en coincidencia con la presencia del *pediculi capitis*; 2.º, en la superficie general del tegumento invadido por los *piojos del cuerpo* ó *piojos de los enfermos*; y 3.º, estudiaremos las alteraciones producidas por la presencia de los *pediculis pubis* (1).

§ II.—Descripción y etiología.

1.º *Piojo de la cabeza*.—El piojo de la cabeza (fig. 59) se encuentra en las personas sucias, mal peinadas, y sobre todo en los niños; si se exceptúan entre los individuos muy jóvenes, por ejemplo, los que no han comido aun (Natalis Guillot).

El animal pica y hace succión en la cabeza por medio de un aparato bucal representado en la figura 60; la comezon particular que experimentan los pacientes, es producida por el aguijón del macho (figura 59, b).

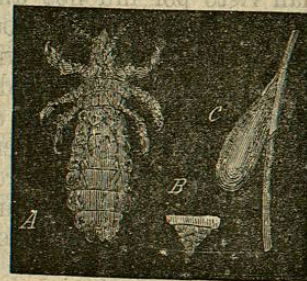


Fig. 59.—Piojo de la cabeza.—A, hembra vista por el dorso; B, extremidad abdominal del macho para demostrar un pequeño aguijón; C, huevo ó liendre adherido á un pelo. (De Geer.)

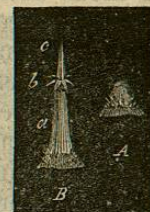


Fig. 60.—Rostro A, tubérculo bucal que comienza á salir; B, el mismo muy prolongado y tubuloso; a, cuerpo del rostro; b, gancho de su extremidad; c, aguijón formado por cuatro filamentos capilares.

Relativamente á las picaduras que el insecto hace en la piel, se ha investigado saber con qué objeto las hace, y se ha creído que era con el objeto de introducir su aparato de succión. Se ha sostenido también que por esta vía hacia penetrar los huevos en el espesor del dermis, dando ulteriormente origen á tumores particulares de cuya

(1) *Caracteres diferenciales de las cuatro especies de piojos de que nos vamos á ocupar:*

Cuerpo	{	oblongo con	{	ceniciento (muy oval).....	1. Piojo de la cabeza.
		coselete dis-		oval ...	2. Piojo del cuerpo.
		tinto.....		blanquecino con abdomen	sinuoso. 3. Piojo de los enfermos.
		redondeado con coselete confundido.....			4. Piojo del púbis.